



## Capítulo 17 del Cultivo Dual: Horrible, pero tentador

Shang miró a Su Yang con ojos feroces, cubriendo su cuerpo con las manos de manera protectora. La situación parecía como si Su Yang la hubiera atacado tanto física como mentalmente.

—¿Qué? ¿Quieres que te reconozca como mi hija? —Su Yang sonrió, provocando que la sangre de Shang hirviera de vergüenza.

—Yo... ¡recordaré esto! —murmuró Shang en voz baja, con la mirada clavada en Su Yang.

"Estoy seguro de que lo harás", Su Yang se encogió de hombros ante sus palabras; había escuchado las mismas palabras demasiadas veces en su vida anterior.

Yu se limpió la baba de la comisura de los labios y pensó: "Se las arregló para hacernos experimentar el cielo a las tres sin tocar ningún punto inapropiado... Si lo hiciera... ¿experimentaríamos un cielo aún más alto?"

De repente, Yu deseó sentir las manos de Su Yang acariciando sus labios inferiores, tal vez incluso explorando directamente dentro de su mundo rosa.

Algún tiempo después, Yu y Shang salieron de la habitación de Su Yang, ambos luciendo exhaustos.

"¡Hermana aprendiz mayor Shang! ¡Hermana aprendiz menor Yu! ¿Están bien?" Las chicas que estaban afuera fueron a ayudarlas.

—Maestra... ¡Nos engañó a todas! ¡Conseguir esa Píldora del Yin Profundo es simplemente imposible! —Shang suspiró, dejando atónitas a las chicas.

Y continuó: "Sabía que sonaba demasiado bueno para ser verdad... que obtuviéramos las Píldoras de Yin Profundo tan fácilmente... pero esto es simplemente intimidación..."

Todos los presentes, excepto Xuan y Yu, parecían aturdidos, aparentemente incapaces de comprender sus palabras. ¿Cómo podía un simple masaje parecer tan aterrador?

"Siguiente". La voz tranquila de Su Yang hizo que el corazón de las chicas se acelerara. Ninguna de ellas se atrevió a dar un paso adelante, temiendo el resultado.

"... Si no hay nadie más, entonces..."

"¡Espera! ¡Soy la siguiente! ¡No creo que pueda perder contra alguien como tú!"





"¡Hermana aprendiz menor Ming!" Las chicas miraron a su hermana menor con sorpresa.

-Muy bien...sígueme.

Su Yang y Ming desaparecieron en la habitación.

Diez minutos después, la puerta finalmente se abrió.

"¿Hermana aprendiz menor Ming?!" Las chicas gritaron en voz alta, luciendo sorprendidas cuando Ming salió de la habitación con lágrimas en los ojos. Su cuerpo era tan sensible que incluso algo tan simple como ponerse de pie se consideraba imposible después de un intento.

"¿Alguien más?" Su Yang miró a las chicas restantes, provocando escalofríos en sus espaldas.

"..."

Nunca en sus sueños estas chicas imaginarían que un día se encontrarían con una situación tan horrorosa y tentadora al mismo tiempo.

Las chicas ya no veían esta situación como una apuesta sino más bien como un desafío por parte de Su Yang, quien decía con su sonrisa: "¿Crees que puedes resistirte a mis técnicas? ¡Ven! ¡Te reto!"

"¡Soy la siguiente!"

Otra chica se adelantó y entraron en la habitación.

Diez minutos después, la chica sale con el pelo desordenado y la cara enrojecida.

La esperanza en los ojos de las chicas se apagaba con cada derrota. Sus posibilidades de conseguir la Píldora del Yin Profundo parecían cada vez más sombrías e imposibles.

Sin embargo, a pesar de eso, todas se atrevieron a desafiar a Su Yang. Ninguna de ellas estaba dispuesta a perder prestigio al admitir la derrota ante un niño que estaba años detrás de ellas en edad y experiencia.

Pero, por desgracia, en el momento en que Su Yang ejecutaba sus técnicas, todas las chicas entregaron sus cuerpos, incluso suplicando por más.

Al poco tiempo solo quedaba una chica que aún no había experimentado el masaje.

"Hermana aprendiz mayor Xiao... es tu turno..."

"Hermana aprendiz menor Xiao... eres la única que no ha..."

La discípula Xiao miró a sus compañeras con una expresión horrorizada.

—Pero... Pero ya tengo una pareja... No puedo permitir que otro hombre... —  
Xiao intentó excusarse, pero sus hermanas se burlaron.





"¡Hmph! ¡Todas tenemos nuestras propias parejas también!"

"No es que esté haciendo nada vulgar... es solo un masaje normal..."

"¡¿Qué parte de esto es normal?! ¡Todas vosotras estáis tiradas en el suelo! ¡Míraos en el espejo y ved la expresión que teneis todas! ¡Ni siquiera el cultivo dual más rudo podría hacer que todas se vean tan vergonzosas! ¿Qué pasó con su elegancia?" Xiao todavía se negaba. Solo una mirada a Su Yang de pie junto a su habitación la hizo temblar. De pie allí, Su Yang parecía el diablo, y la entrada a la habitación era la puerta al infierno, un lugar que consumirá el alma.

"No obligaré a nadie que no quiera mis servicios", dijo Su Yang. "Si eso es todo, entonces hemos acabado".

Las chicas miraron a Xiao con lástima en sus ojos. Ella no tenía idea de lo que acababa de perder y seguramente algún día se arrepentiría de su decisión.

"Umm... Su Yang..." La discípula Yu lo llamó de repente, su rostro mostraba signos de timidez.

- ¿Qué pasa? - Se giró para mirarla.

"S-si alguna vez necesitas ayuda, puedes venir a mí, Yu Yan, para pedirme consejo... Aunque solo soy un discípulo del Patio Exterior, como alguien del Salón de Medicina, tengo muchas conexiones dentro de la secta... así que si alguna vez necesitas algo, puedes venir a mí..."

"¡Qué astuta!" Las otras chicas la miraron con los ojos muy abiertos. ¡Ninguna de las hermanas allí presentes podría haber imaginado que la más joven de ellas realmente tomaría la iniciativa!

"¡Su Yang! ¡Mi nombre es Xuan Jinglin! ¡También estaré disponible si necesitas algo! Puedes encontrarme en el Salón de Medicina o incluso en mi habitación..."

"¡Soy Jia Biyu! Yo también puedo..."

Las chicas comenzaron a pelear entre ellas por la oportunidad de presentarse ante Su Yang, dejando estupefactas a Xiao y a Tang Hu, quien había estado parado allí como un pollo tonto desde el principio.

"¡Actúan como un grupo de perras calientes! ¡Todo esto es por culpa de Su Yang!" Xiao ya no podía soportar ver a sus compañeras aprendices destrozar sus imágenes, así que se dio la vuelta y se fue del lugar.

Cuando Xiao se fue, las demás suspiraron. Aunque exageraron un poco, creyeron que sus reacciones estaban justificadas.

La conmoción se calmó rápidamente y cuando las chicas se preparaban para irse, Su Yang les recordó: "No olviden sus palabras".

"Por no hablar de diez personas, difundiré tu servicio entre todos los que conozco".

"¡Yo también!"





"Te veré el mes que viene..."

"...Yo también..."

Su Yang observó a las chicas irse con una suave sonrisa en su rostro. Cuando se fueron, Tang Hu cayó al suelo con cara de asombro.

No lo podía creer. ¿Desde cuándo Su Yang se volvió popular, provocando que tantas hermanas aprendices mayores cayeran de rodillas ante él?

Su Yang miró a Tang Hu y se rió entre dientes. "Acostúmbrate, habrá mucho más en el futuro".

—Habrá mucho más... —Tang Hu puso los ojos en blanco y casi cayó inconsciente. Ya podía sentir que se estaba formando una tormenta en ese lugar.

